



## Efesios. La Epístola de la madurez cristiana

### Tema: Alabanza a Dios por las bendiciones espirituales de su gracia

#### Lección 13

**VERSICULO CLAVE:** *“Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales.” Efesios 3:10*

Ya estudiamos el plan precioso de Dios para con nosotros en el pasado, nuestra elección, Efesios 1:3-6. Asimismo, vimos el plan de Dios para el presente; relacionado con nuestra redención (versículos 7-11); y ahora estudiaremos, en los versículos 12-14, el plan de Dios para nosotros, en el futuro.

Todo cristiano es un santo, porque ha sido apartado a través de la justicia perfecta de Cristo, cuando esa persona actúa en la fe del Hijo de Dios, es la justicia de Dios y no el carácter o los logros de una persona, la que nos justifica delante de Dios (Gálatas 2: 20).

Si pertenecemos a Cristo, nos dice esta epístola (1: 3-6), podemos estar seguros, de que Dios anotó nuestro nombre como pertenecientes del cuerpo de Cristo que es ¡Su Iglesia! Él nos escogió por pura gracia, ¡para pertenecerle! ¡Para ser de Él completamente! (Romanos 14:7-9). Cristo murió no sólo para hacernos libres del pecado; sino para que estemos sometidos a Él, como sus siervos, (Romanos 6: 22) y para establecerse como Soberano Señor, sobre los santos que están en Su presencia, y de los que siguen aquí en la tierra, (Filipenses 2:11).

Asimismo, en Efesios 1:6-14, vemos el plan de Dios para el presente. En Él, en Cristo, por Su pura gracia, tenemos redención por Su sangre; es decir, a través de Su sangre un pecador arrepentido es declarado justo delante del Padre, (Hechos 2: 36-38).

El derroche de la gracia de Dios sobre nosotros no se limitó al inmenso favor que nos dispensó al redimirnos y perdonarnos, sino además, nos dio luz y vida espirituales, ya que en Cristo Jesús está la vida y la luz de los hombres, (Juan 1:4). Otorgándonos sabiduría e inteligencia, dándonos a conocer el misterio de Su voluntad, por Su pura gracia.

¡Qué precioso es Dios! ¡Y asombroso! A pesar de toda la rebeldía que tuvimos desde que nacimos en este mundo, hasta el día en que nos salió al encuentro (Romanos 10:20) ¡Él nos perdonó! ¡En Cristo! Y en Cristo tenemos herencia (Romanos 8:16-17) y debemos de vivir como si ya la hubiésemos recibido (1ª. Corintios 3:21-23).

No se nos olvide que: ¡La gloria de Dios, es el propósito supremo de la redención! (Efesios 1:12), y que ya tenemos el sello que nos identifica en el mundo espiritual que somos de Él, (versículo 14).

**PREGUNTAS DE REPASO:**

- 1) *¿A través de Quién y por qué fuimos salvados?*
- 2) *¿Cómo podemos estar seguros de que pertenecemos al cuerpo de Cristo?*
- 3) *Si fuimos libres del pecado, ¿Cuál debe ser nuestra actitud para con Cristo?*
- 4) *Di en tus propias palabras lo que significa para ti Efesios 1: 11-14*